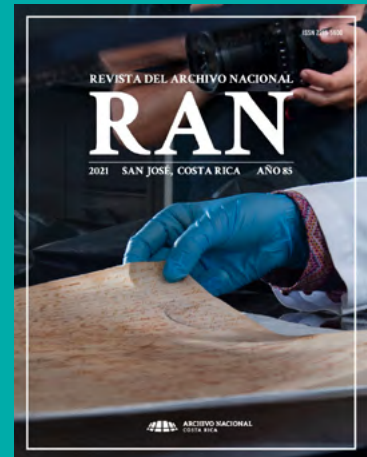


REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DE COSTA RICA



ISSN 2215-5600
Vol. 85, 2021: e524
Del 1 de enero al 31 de diciembre 2021
www.archivonacional.go.cr/RAN



Dossier monográfico: Bicentenario de la Independencia de Costa Rica

Independencia, identidad y letras costarricenses: el afloramiento de una conciencia nacional

Independence, Identity and the Costa Rican Letters: Birth of a National Awareness

Víctor Ml. Sánchez Corrales

Presidente de la Academia Costarricense de la Lengua. Doctor en Filología, especialidad Lingüística Románica por la Universidad de Bucarest. Profesor emérito de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica. victor.sanchez@ucr.ac.cr | COSTA RICA.

Fecha de recepción: 28/06/2021

RESUMEN. En este artículo se ponen en relación con su entorno las producciones textuales costarricenses —de creación y crítica literaria, y de lexicografía— como expresión del afloramiento de la toma de conciencia de la identidad costarricense, durante la formación del Estado nacional, a finales del siglo XIX y principios del XX.

PALABRAS CLAVE. Identidad costarricense, Estado nacional, polémica literaria, narrativa, lexicografía.

ABSTRACT. *This article contextualizes the Costa Rican textual productions —of creation and literary criticism, and of lexicography— as an expression of the emergence of awareness of the Costa Rican identity, during the formation of the national State, in the late 19th and early 20th centuries.*

KEYWORDS. *Costa Rican identity, national State, literary controversy, narrative, lexicography.*

1. INTRODUCCIÓN

En este breve artículo, conmemorativo del bicentenario de la Independencia de Costa Rica, se cuestiona cómo ha sido el afloramiento de una conciencia patria, reflejada en la producción y crítica literarias, y en trabajos sobre la lengua española en el contexto histórico-cultural de la joven nación.

La respuesta está, en el caso de la literatura, entre 1890 y 1900 (Quesada 1984), si se toman como referencia las publicaciones de dos tomos de cuentos: *Hojarasca*, de Ricardo Fernández Guardia (1884) y *Chamarasca*, de Carlos Gagini (1898). Por su parte, en lo que corresponde a la lengua española en el contexto histórico-social de la joven nación, el gran referente es el *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*, también de Gagini, (1892), uno de cuyos objetivos era registrar voces en calidad de usos identitarios de buen cuño, teniendo en cuenta los principios lexicogenéticos de la lengua española o voces que violentan tales procedimientos.

2. LA LITERATURA COSTARRICENSE DURANTE LA FORMACIÓN DEL ESTADO NACIONAL

Costa Rica, al igual que los otros países de Centroamérica, conmemorará el 15 de setiembre de 2021 el bicentenario de su independencia. Esta celebración nos obliga a mirar al pasado y a reflexionar acerca de los procesos, diversos y complejos, que han posibilitado la construcción del Estado costarricense, el cual conlleva no solo el desarrollo de políticas y normas sociales, educativas, económicas y jurídicas, sino también culturales, una de cuyas manifestaciones se da en la letras, como producción y crítica literarias.

Dentro de este ámbito cultural, la literatura ha sido factor fundamental para construir la identidad nacional, pues gracias a esta se discuten distintas formas de concebir el lenguaje y los puntos de vista que la caracterizan (cf. Mondol, 2018, p. 17). En Costa Rica, se considera que a finales del siglo XIX, bajo el signo del liberalismo oligárquico (Quesada, 2002, p. 37), es cuando se inicia la configuración de un modelo de literatura nacional inmerso en la etapa de consolidación del Estado. Esto quiere decir que, cerca de setenta años después de la firma

del acta de Independencia, se comienza a discutir conceptualmente sobre su literatura. Es necesario considerar que el periodo de debate coincide con la etapa de construcción de diversas instituciones culturales (el Archivo Nacional, 1881; el Museo Nacional, 1887; la Biblioteca Nacional, 1888), monumentos (estatua a Juan Santamaría, 1891; el Monumento Nacional, 1895), con la consolidación de revistas culturales y diarios, con la circulación de los primeros libros de literatura nacional, con la fundación de teatros (el Teatro Nacional, 1897; el Variedades, el Moderno) y con el estreno de las primeras obras de teatro de autores costarricenses.

3. LA POLÉMICA SOBRE LA LITERATURA EN COSTA RICA

Según Quesada (1984), «entre los años 1890 y 1900, surgen una serie de fenómenos culturales y literarios, que nos permiten considerar esta década como aquella en la que las esporádicas manifestaciones literarias anteriores cristalizan y maduran, para producir lo que podríamos llamar el inicio de una literatura consciente de sí misma» (p. 3). Como ha quedado dicho, no es sino hasta a finales del siglo XIX cuando comienzan a publicarse obras de diversos géneros de autores costarricenses, entre estos *Lira costarricense* (Máximo Fernández [ed.], 1890), *Hojarasca* (Ricardo Fernández Guardia, 1894), *Chamarasca* (Carlos Gagini, 1898), *El problema* (Máximo Soto Hall, 1899), *El Moto* (Joaquín García Monge, 1900), y diversos cuentos de Manuel González Zeledón.

A partir de la publicación de *Hojarasca*, brotó un interesante debate acerca de diversos temas que deberían tratarse en la literatura costarricense, con la «polémica sobre nacionalismo literario» o «polémica sobre nacionalismo en literatura». Por medio de cartas, publicadas en la revista *Cuartillas* y en los periódicos *El Heraldo de Costa Rica*, *La República* y *El Fígaro*, Antonio Zambrana, Ricardo Fernández Guardia, Carlos Gagini, Benjamín de Céspedes, Manuel González Zeledón, Joaquín García Monge y Leonidas Briceño intercambian sus opiniones al respecto. Enlistamos, a continuación, las misivas que se enviaron:

Fecha	Título/asunto	Autor	Publicación
28 de mayo de 1894	(Reseña de <i>Hojarasca</i>)	Carlos A. Zambrana	<i>Cuartillas</i>
28 de mayo de 1894	«Hojarasca»	Carlos Gagini (pseud. «Amer»)	<i>Cuartillas</i>
24 de junio de 1894	«El nacionalismo en literatura»	Ricardo Fernández Guardia	<i>El heraldo de Costa Rica</i>
29 de junio de 1894	«El nacionalismo en literatura»	Carlos Gagini	<i>La República</i>
1 de julio de 1894	«El nacionalismo en literatura»	Benjamín de Céspedes	<i>El Heraldo de Costa Rica</i>
3 de marzo de 1900	(Comentario sobre <i>El Moto</i> , dirigido a Joaquín García Monge)	Manuel González Zeledón	<i>La Revista</i>
París, 28 de marzo de 1900/ 24 de mayo de 1900	«Nacionalismo literario»	Ricardo Fernández Guardia	<i>La República</i>
2 de setiembre de 1900	«Nacionalismo literario»	(Nota de la dirección, Rafael Machado)	<i>El Heraldo de Costa Rica</i>
4 de setiembre de 1900	(Dirigido a Rafael Machado)	Leonidas Briceño	<i>El Heraldo de Costa Rica</i>
18 de setiembre de 1900	«Casi palique» (I)	Jenaro Cardona	<i>La República</i>
21 de setiembre de 1900	«Casi palique» (II)		
22 de setiembre de 1900	«Casi palique» (III)		
23 de setiembre de 1900	«Casi palique» (IV)		
5 de octubre de 1900	«Literatura nacional»	Rafael Machado Jáuregui (redactor de <i>El heraldo de Costa Rica</i>)	<i>El Heraldo de Costa Rica</i>
París, 2 de octubre de 1900/ 27 de octubre de 1900	(Dirigido a Rafael Machado Jáuregui, redactor de <i>El Heraldo de Costa Rica</i>)	Ricardo Fernández Guardia	<i>El Heraldo de Costa Rica</i>
París, 19 de octubre de 1900/ 10 de noviembre de 1900	«Nacionalismo literario»	Ricardo Fernández Guardia	<i>El Fígaro</i>
París, 23 de octubre/20 de noviembre de 1900	«Nacionalismo literario» (I)	Ricardo Fernández Guardia	<i>El Fígaro</i>
París, 23 de octubre/21 de noviembre de 1900	«Nacionalismo literario» (II)		

Nota: cuadro elaborado a partir de los datos de la reproducción, recopilada de la «Polémica entre nacionalismo y literatura», Letras 8-9 (1981/1982), pp. 289-337.

Debe tenerse en cuenta que la polémica se desarrolló en dos etapas: la primera entre el 28 de mayo de 1894 y el 1 de julio de 1894; la segunda desde el 3 de marzo de 1900 hasta el 27 de octubre de 1900. Hay un periodo de seis años en el que, al menos estos escritores y por este medio, no se refieren al tema. No es sino hasta 1900, a partir de la carta de Manuel González Zeledón, debido a la publicación de *El Moto*, que se reactiva la polémica. El contenido de estas cartas provoca cierta controversia por varias razones, una de ellas es que la mayoría de los escritores pertenecía a la oligarquía, habían nacido en las décadas de 1850 y 1860, y formaban parte de la denominada *generación del Olimpo*, es decir, «la elite letrada de intelectuales, políticos, maestros, historiadores y escritores» (Quesada, 2002, pp. 34-35), encargados de establecer el nuevo Estado liberal y elaborar la nueva mitología oficial costarricense (Quesada, 2002), que había surgido hacia 1889. Esto deriva a una serie de temas que se oponen, por ejemplo, la aristocracia (liberal) frente a la plebe (nacionalista), como señala Leonidas Briceño.

Los autores plantean otras oposiciones como civilización y barbarie, el Valle Central opuesto a la periferia, tratamiento de asuntos nacionales respecto de extranjeros (oposición nacional-universal), escritores versus escribidores (aunque, en esa época, la escritura fuera una actividad complementaria), censura en contra de la producción, el léxico de España en contraste y oposición al de América; hay sugerencias de plagio (o «inducción literaria») en contra de verdades históricas.

Por otra parte, quienes han investigado acerca de la polémica se refieren a un conflicto entre nativismo o crear una temática autóctona y el exotismo o la imitación de la literatura extranjera (Quesada, 1984); o centrado en la temática y el contenido (¿podían nuestro pueblo y sus costumbres ser fuente de *poesía* y objeto de tratamiento *artístico*?) (Quesada, 1984, p. 4). Igualmente, se indica que Gagini “defiende la posibilidad de crear una literatura nacional a partir del conocimiento de las costumbres, el habla y los asuntos poéticos característicos de la sociedad costarricense» (Mondol, 2018, p. 20) y que, para Fernández, «la validez artística de una literatura debía seguir el canon y los modelos estéticos europeos» (Mondol, 2018, p. 20). O la pugna nacionalismo (realismo) y modernismo, este último «visto como resultado de la rebeldía y la inexperiencia de una juventud díscola y desorientada» (Sánchez, 2003, p. 108).

Sánchez (2003) plantea como guías estéticas al nacionalismo y al modernismo; el primero defiende la posibilidad de elaborar un discurso estético que contribuya a la invención de

la nacionalidad mediante la inclusión de las clases populares costarricenses, pero no las defiende (2003, p. 110), y el segundo pretende demostrar que la literatura no debe supeditarse a las necesidades ideológicas del proyecto liberal de invención de la nación (2003, p. 109). Por lo tanto, esta polémica no se puede reducir a la censura del europeísmo y la defensa del medio nacional, tampoco a designar como villano a Ricardo Fernández Guardia y héroe a Carlos Gagini, (como tradicionalmente lo hizo la crítica (cfr. Sánchez, 2003, pp. 103-104).

Aunque planteada de manera muy general, esta discusión permite concluir que no existían, realmente, dos bandos, pues había una serie de coincidencias entre los escritores de la época. Ambas tendencias parten de una opinión sobre la *manera literaria* (Quesada, 1984), y consideran que *el punto de vista artístico* es independiente y autónomo de la realidad; la producción es ecléctica, pues “se vacila entre diversas tradiciones genéricas, escuelas literarias y géneros discursivos” (Quesada, 2010, p. 39); también son elitistas, menosprecian las culturas populares y se busca educarlas, y no hay una identificación real con los sujetos populares (Sánchez, 2003).

No obstante, el debate fue necesario para la búsqueda «del género, la temática, el estilo y el lenguaje para representar literariamente los diversos y contradictorios aspectos de la vida social costarricense» (Quesada, 1984, p. 5); fue un espacio para reflexionar sobre las diversas influencias que las crónicas periodísticas, la sátira, el humor, el folclor, los documentos históricos han tenido en la creación artística literaria. Asimismo, ha permitido la expresión de temas complejos como la exclusión, represión, dudas, rechazos, sueños, cuestionamientos a los modelos sociales y políticos predominantes, y al esfuerzo por modelar una identidad propia (cfr. Quesada, 2002, p. 53).

La polémica permite participar de las contradicciones que se dan durante la construcción de un Estado nacional joven y, por lo tanto, de una identidad nacional; en este proceso no se excluyen los discursos y puntos de vista divergentes, conviven la tradición y la modernidad, se plantean y problematizan los papeles que desempeñan hombres y mujeres en el fortalecimiento del imaginario de la joven sociedad costarricense.

4. LENGUA, DICCIONARIO E IDENTIDAD

Con los primeros años del siglo XIX las colonias españolas de América, inspiradas en los principios de la Revolución Francesa y el romanticismo europeo, empiezan a desgranarse de la Corona y, ya como nuevas naciones de habla española, las élites hispanoamericanas promovían el uso prestigioso del castellano, con las obras y autores del Siglo de Oro como modelos como criterio de autoridad, al igual que las de otros escritores de indudable prestigio: *auctoris imitandi*, cuyos códigos normativos, publicados por la Real Academia Española en el siglo XVIII, constituyen el *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua* (1726-1739) —el *Diccionario de Autoridades*—, *Orthographia española* (1741) y *Gramática de la lengua castellana* (1771). Estas obras se constituyen en la fuente autorizada del criterio de corrección idiomática para los hispanohablantes y escritores en lengua española a uno y otro lado del Atlántico, a pesar de que elementos lingüísticos de variedades del español americano, ya desde sus orígenes, se venían apartando de ese modelo prestigioso, acuñado en aquellas obras ejemplares.

En tal contexto histórico y cultural, los diccionarios nacionales del español americano presentan un doble objetivo: registrar elementos lingüísticos del español de esas nuevas naciones como identitarios, para censurar aquellos usos y formas que se apartan del “genio” de la lengua y su normatividad, cuya referencia es el *Diccionario de Autoridades* en lo que corresponde a las voces, y recomendar la incorporación al *Diccionario* aquellas que corresponden al uso de la gente educada y se han formado de conformidad con los principios gramaticales de la lengua española.

Si bien en *Elementos de gramática castellana, escritos expresamente para la enseñanza de la juventud costarricense* (Ulloa Mata, F.,1872) hay un listado de barbarismos vitandos, lo que, para el propósito de este apartado, constituye un preámbulo de la triada lengua, cultura e identidad, el *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica* (Gagini 1892) —en adelante DBPCR— constituye la obra más representativa de esa triada, cuya importancia es tal que forma parte del acervo lexicográfico hispanoamericano del siglo XIX, al sustentarse en aquellos objetivos: registrar voces que atesoran la experiencia de vida de la Costa Rica de su momento: barbarismos, que serían voces incorrectas, y provincialismos, voces de uso nacional o de comarca, todo ello con un propósito didáctico: educación lingüística en aras de

mantener la unidad y pureza de la lengua hablada a uno y otro lado del Atlántico (cf. Gagini 1892: IV). Respecto de los regionalismos —elementos identitarios de la *costarriqueñidad*—, aquellas voces, cuya formación se basa en los principios gramaticales de la lengua española y sus usuarios son personas cultas, deben figurar en el Diccionario, obra normativa, entendida como obra común. En esta dirección, son ejemplos de barbarismos las voces **asina**, **arrecostarse** y **apazote**; en tanto que **atirantar**, **barbacoa**, **cachiflín** y **confianzudo** constituyen provincialismos de buen cuño. Citaremos como ejemplos, **asina** y **arrecostarse**, **atirantar** y **confianzudo**, respectivamente:

1. “Asina.

Por así, es voz anticuada que sólo tiene valor entre gente inculta. También en gallego se dice asina, y en bable, dialecto de Asturias, ausina “ (Gagini 1892: 63).

2. “Arrecostarse.

La a prostética de sobra.

“A este agujero se pusieron las dos semidoncellas, y vieron que don Quijote estaba á caballo recostado sobre su lanzón” (Cervantes)(Gagini 1892: 62).

3. “Atirantar.

Atesar, estirar, poner tirante una cosa. Nos parece significativo y bien formado”. (Gagini 1892:72).

4. “Confianzudo.

No figura este adjetivo en los diccionarios, aunque bien lo merece por carecer el equivalente exacto en nuestra lengua. Aplícase al individuo que sin derecho alguno gasta con otro libertades ó familiaridades impropias de la buena educación.

Se usa en diversos lugares de América, y acaso también en España, á juzgar por los ejemplos que siguen:

“La llaneza *confianzuda* con que todos nos metíamos á vivir en las habitaciones de los demás” (E. Pardo Bazán, *Una cristiana*)

“La aristocrática impertinencia del austriaco, las formas *confianzudas* pero protectoras y humillantes del español”

(Id, *Travesura pontificia*)”

(Gagini 1892:160).

El DBPCR, como diccionario del español americano del siglo XIX, entre otros aspectos, se caracteriza por la erudición del autor, un propósito didáctico y la búsqueda de la amenidad: las voces **cachiflín**, **chasquearse**, **alinear** y **borrego**, son ejemplos de tales características, respectivamente:

5. “Cachiflín.

Los cohetes sin varilla que en los fuegos artificiales corren caracoleando por lo bajo, entre los pies de los espectadores, reciben en América nombres muy diversos: entre nosotros se llaman *cachiflines*, en Colombia, *buscaniguas*, en el Perú *buscapiques*, en Chile *viejas*, etc. En España se denominan *buscapiés* ó *rapapiés*”. (Gagini 1892:103).

6. “Chasquearse.

“Creemos que el usar este verbo como reflexivo en el sentido de padecer algún desengaño ó salir mal de alguna empresa es un chilenoismo; pues en castellano no hay más que el activo *chasquear*, manejar el látigo haciéndole dar chasquidos, y el neutro, de forma idéntica, que significa dar chasquidos la madera cuando se abre por sequedad ó mutación de tiempo”

(Z. Rodríguez)

Aquí también decimos *chasquearse* por *llevarse chasco*; y en tal práctica no vemos nada de impropio, puesto que la Real Academia ha aceptado el verbo *chasquear* como activo en la acepción Dar chasco ó zumba” (Gagini 1892:210).

7. “Alinear.

¡Alíniense! vociferan en los ejercicios militares los oficiales instructores; ¡alíniense! gritan los profesores de gimnástica á los turbulentos escolares; pero ¿cómo han de hacer respetar los preceptos de la ordenanza quienes atropellan inconsideradamente los de la gramática? Porque alinear no puede conjugarse con el acento en la i, puesto que ningún verbo castellano es esdrújulo en los presentes. Lo regular es acentuar la e: alineo, alineas, alinéese, alinéense, etc.

“ En el fondo y pegados á los muros soldados del castillo se alinean, en los semblantes dibujada el ansia con que el tan caro regocijo esperan.” (J. Velarde, La velada.)

El barbarismo alínean afea una composición del poeta mejicano Juan de Dios Peza.

“Fórmase el cuadro, se alínean los zuavos en primer término.” (El prisionero de Papasindén.) (Gagini 1892: 38).

8. “Borrego.

A un español residente en San José le pasó un chasco graciosísimo. Habiendo manifestado su novia deseos de tener un corderillo, el obsequioso amante envió á su criado á varias haciendas con orden expresa de comprar un *borrego* bonito y llevarlo á casa de su dulcinea. Cumplido el encargo, fue nuestro héroe á ver á su prometida; pero en lugar de los agradecimientos que esperaba, fué recibido de mal talante por la señorita. Inquirió la causa del enojo y supo que el regalo tenía la culpa; porque lo que el sirviente había comprado era un _ _ _ _ _ marranillo barrigudo y gruñón. Entonces supo el aturrullado peninsular que en España *borrego* es un corderillo, en Costa Rica es un cerdo pequeño y rechoncho” (Gagini 1892:92).

En efecto, en las páginas del DBPCR hay un rico material que nos permite acercarnos a la Costa Rica y sus gentes del fines del siglo XIX, ya Estado independiente, cuya experiencia de vida en tanto aspectos de nuestra costarriqueñidad se atesora en palabras que recoge este diccionario, obra que Gagini ofrece, al igual como lo hizo con su producción literaria, ícono de la cultura costarricense de esa época, al polemizar sobre una literatura propiamente nacional.

5. BREVE CONCLUSIÓN

Habrían de transcurrir siete decenios desde el año de la independencia 1821, para que intelectuales y escritores costarricenses se preguntaran sobre la posibilidad de una literatura costarricense como contraparte al canon literario europeo dominante que obviaba tal posibilidad. En esa misma dirección, respecto de la lengua española en Costa Rica, la variedad en que se escriben no solo las obras literarias, la prensa, textos jurídicos, etc., sino también en la que se fundamenta la educación lingüística en las aulas, no es otra que aquella instituida en los cánones normativos de la Real Academia Española, cuyo notorio lema *Limpia, fija y da esplendor*, debía acatarse en todos sus extremos. De ahí que los artículos lexicográficos

del *Diccionario de provincialismos y barbarismos de Costa Rica* tienen tres aportes: educar en la variedad prestigiosa, la que da unidad a la lengua compartida por todos los países hispanohablantes, contribuir con voces provinciales de «buen cuño y de uso de la gente culta» al *Diccionario* (el DRAE) y censurar aquellas voces «bárbaras» por socavar la belleza de la variedad prestigiosa.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Academia Costarricense de la Lengua [ACL]. (2021). Carlos Gagini Chavarría. https://www.acl.ac.cr/n_a.php?cgc

Briceño, Leonidas; Cardona, Jenaro; Céspedes, Benjamín de; Gagini, Carlos; Fernández Guardia, Ricardo, y González Zeledón, Manuel. (1981/1982). Polémica entre nacionalismo y literatura. *Letras*, (8-9), 289-337. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/4396>

Gagini Chavarría, C. (1892). *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*. San José: Tipografía Nacional.

Luján, Agustín. (dir.). (1894). *Cuartillas*. <https://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/revistas/Cuartillas.aspx#.YI-IJbWuKUK>

Mondol López, Mijail. (2018). *Identidades literarias. Una aproximación sociohistórica a la literatura costarricense*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

Quesada Soto, Álvaro. (1984). Reflexiones acerca de la polémica sobre nacionalismo en literatura. *Revista de Filología y Lingüística*, 10(2), 3-13. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/16171/15635>

Quesada Soto, Álvaro. (2002). *Uno y los otros: identidad y literatura en Costa Rica 1890-1940*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Sánchez Corrales, Víctor Ml. (2013). El discurso diccionarioístico en la lexicografía hispanocostarricense: los diccionarios de Gagini. En: *Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua* VIII: 35-48.

Sánchez Mora, Alexander. (2003). El modernismo contra la nación. La polémica literaria de 1894 en Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística*, 29(1), 103-117. <http://repositorio.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/14223/4473-6769-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Segura Montero, Alberto. (ed.). (1995). La polémica (1894-1902): *El nacionalismo en literatura*. San José: EUNED. <https://bit.ly/2R1zWIQ>

Sistema Nacional de Bibliotecas [SINABI]. (s. f.a). Gagini, Carlos. <http://www.sinabi.go.cr/DiccionarioBiograficoDetail/biografia/146>

Sistema Nacional de Bibliotecas [SINABI]. (s. f.b). Ricardo Fernández Guardia. <https://www.sinabi.go.cr/diccionariobiografico/biografias/145.html>

Ulloa Mata, Fr. 1872. *Elementos de la Gramática de la Lengua Castellana: escritos espresamente para la enseñanza de la juventud de Costa- Rica*. San José: Tipografía Nacional.

© 2021, VMSC.



SOBRE LA REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DE COSTA RICA

La Revista del Archivo Nacional (RAN) se dirige a profesionales de Archivística y Ciencias afines, y a personas vinculadas con el quehacer de los archivos y con sus temáticas centrales. Se encuentra incluida en Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Se produce un volumen cada año.

La imagen de la portada para el volumen 85, corresponde al proceso de restauración del Acta de la Independencia de Costa Rica, firmada en el Ayuntamiento de Cartago el 29 de octubre de 1821.

Sección ARCHIVÍSTICA

Se publican artículos especializados en esta ciencia, que es el corazón mismo de la RAN. No importa si el tema se conecta con otras especialidades; si su tema principal es algún aspecto del quehacer archivístico, es posible publicarlo en esta sección.

Sección PRISMA

Esta es una sección más flexible en la que se publican aportes como experiencias de difusión del patrimonio, estudios de casos, sistematizaciones y opiniones técnicas de proyectos destacados, entre otros.

Sección CIENCIAS AFINES

La RAN abre también sus páginas a profesionales de otras carreras, siempre que se trate de textos que de alguna forma se vinculen con el quehacer de los archivos.

Sección DOSSIER MONOGRÁFICO

Sección administrada por la Comisión Editora. Cada año se selecciona un tema específico y se invita a personas expertas a desarrollar textos especializados en la materia respectiva.

¿Desea publicar su trabajo?

Revista del Archivo Nacional de Costa Rica
ISSN 2215-5600

www.archivonacional.go.cr/RAN

